

tad afirmativa, son condiciones indispensables, en el entender del autor para el cumplimiento de la "promesa".

Las "Meditaciones" de Jorge Basadre cumplen misión orientadora —preocupado ejemplo— al entregar a la juventud de "todas las edades" la serenidad de un derrotero, el estímulo de una confianza, el aliento de un maestro.

Carlos Fernández Sessarego.

GEOGRAFIA

GEOGRAFIA DEL PACIFICO SUDAMERICANO

"GEOGRAFIA DEL PACIFICO SUDAMERICANO".—Por Emilio Romero.—Fondo de Cultura Económica.—México, 1947.

El doctor Emilio Romero ha prestado un nuevo y señalado servicio al prestigio cultural del Perú y a la causa de la hermandad americana con su reciente libro "Geografía del Pacífico Sudamericano". El tema tratado y la personalidad intelectual de quien lo maneja, son títulos suficientes para asegurarle una amplia divulgación. El objeto de la presente nota es simplemente presentar algunas reflexiones que evoca la lectura del libro y señalar, a quien no haya tenido la satisfacción de leerlo, las conclusiones más importantes que de él se desprenden.

Por lo general nos lamentamos de que en el extranjero se ignore la realidad de nuestra patria y que en otros continentes se desconozca, aún en lo elemental, a la América Latina. No debe esto extrañarnos cuando los peruanos no conocemos bien el Perú y entre americanos nos desconocemos los unos a los otros. Esta ignorancia colectiva, debida en parte a las grandes distancias y a las dificultades geográficas que separan a los pueblos de América del Sur, encuentran su remedio en la obra de los científicos que tomando por su cuenta el trabajo de viajar, analizar y exponer, hacen llegar sus impresiones y conocimientos al despreocupado lector que en unas horas de lectura asimila las enseñanzas trabajosamente adquiridas. La Geografía de Romero, siendo una obra rigurosamente científica por la objetividad y exactitud de los datos y por el método en la exposición, está hecha tanto desde el punto de vista del geógrafo como del hombre común. Emilio Romero no representa a nuestros países del litoral pacífico en una fatigante exhibición de escenas, sino que en todo momento trata de que penetremos a la esencia de la realidad geográfica y de que sintamos el espíritu de

la tierra y de sus hombres. En la descripción del Mar y de los Andes se advierte al hombre amante del paisaje que pinta y nos contagia esa admiración haciéndonos vivir por instantes la emoción del viajero. Seguidamente nos lleva al terreno de las reflexiones, mostrándonos la interdependencia estrecha entre hombre y tierra, la razón de la distribución de la población, de su diversidad étnica, de la variedad de sus costumbres. Al familiarizarnos con estos coloridos locales, que no son sino la expresión multiforme de la gran unidad latinoamericana, se nos va imponiendo la convicción de que aprendiendo a conocer a nuestros vecinos nos conocemos mejor a nosotros mismos.

Romero encuentra en la naturaleza del mar Pacífico y en la abundancia de sus riquezas una serie de influencias sobre la vida de los países ribereños "Colombia, Ecuador, Perú, Chile y Bolivia porque gravita sobre el Océano". Esta influencia es particularmente importante con respecto a la economía y a las relaciones internacionales entre el Perú y Chile.

La economía de los países del Pacífico Sudamericano es expuesta por el autor con la facilidad que dá la versión. Describe amablemente los índices de producción y consumo y las modalidades del comercio, extrayendo las conclusiones pertinentes, de las cuales resaltan: 1.º—La igualdad de producción (excepto la de Chile) hace que en el terreno económico los países sudamericanos del Pacífico sean competidores. 2.º—Los países del Pacífico sudamericano están superpoblados. Por medio de cuadros estadísticos comparativos el autor demuestra que la proporción de tierras cultivables o explotables es muy reducida en estos países. La densidad de la población no debe basarse en la relación entre el espacio total—mucho del cual está formado por desiertos, montañas y selvas—y el número de habitantes, sino entre éstos y el espacio que realmente los sustenta. El saldo es muy desfavorable, pues con este criterio, en el caso del Perú, tenemos que a la Costa le corresponde una densidad de 180 habitantes por kilómetro cuadrado, y a la Sierra 130 habitantes por kilómetro cuadrado, cifras que contrastan con la densidad de población atribuída a nuestro país con criterio simplista que es de 5,6 habitantes por kilómetro cuadrado. Chile en cambio presenta mejores perspectivas pues siendo su número total de pobladores inferior al del Perú, tiene mayor extensión de zonas cultivadas o explotables fácilmente.

El autor subraya frecuentemente este nuevo planteamiento geográfico del Perú. Frente a la antigua concepción del Perú rico y Chile pobre, nos presenta el contraste de la facilidad de las comunicaciones marítimas en Chile por las ventajas naturales de sus puertos y por el hecho de estar sus riquezas sobre el Océano con las dificultades que tiene que afrontar el Perú.

El Capítulo final de la "Geografía del Pacífico Sudamericano" está dedicado a los problemas geopolíticos. Después de describirnos las condiciones naturales de los países sudamericanos del Pacífico, el autor ha querido exponernos las consecuencias que esas premisas geográficas alcanzan en lo político. Romero no se aventura en predicciones a lo Haushoffer, que el titula "ilusiones y sueños geopolíticos", sino que se limita a señalar algunos de los más visibles problemas políticos que plantea la geografía de los países del Pacífico sudamericano.

Se enumeran: 1.º—La diferencia de potencialidad petrolífera y la forma como están ubicados los yacimientos que presenta para el futuro, entre otros, el problema de la salida hacia el Atlántico (meta natural de la hoya amazónica) de la producción petrolífera selvática de Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia; salida que se halla controlada por el Brasil quien a su vez no posee petróleo. 2.º—El Puerto para Bolivia. Sobre este debatido asunto el autor se limita a expresar que es más un asunto patriótico-sentimental de ese país que una necesidad económica, dadas las ventajas aduaneras y de comunicaciones que le proporcionan los países litorales vecinos. 3.º—Las Uniones Aduaneras. Emilio Romero menciona los proyectos de uniones aduaneras de los países antes Grancolombianos y del núcleo argentino en el cual estarían englobados Chile, Uruguay y Paraguay. Considera estos proyectos perniciosos para la unidad continental y desfavorables para los países menos potentes. El Perú en particular quedaría aislado en un sistema de Uniones Aduaneras como el mencionado. Propugna más bien la Unión Aduanera de los países amazónicos que tienen iguales intereses y problemas en el desarrollo de extensas zonas de colonización.

La historia y la geografía del Perú, que se ocupan de los fundamentos de nuestra patria como Estado orgánico y libre, merecen el más vivo interés de parte de los peruanos. Los fundamentos que se mencionan son las bases geográficas por sí mismas perdurables y los valores espirituales de la nacionalidad, tradición y aspiraciones colectivas, que constituyen el Ser mismo de la Nación, el espíritu y fundamento ideal de su categoría de persona en la vida de relación con los demás pueblos.

El libro que comentamos nos facilita el conocimiento de uno de esos fundamentos: la personalidad geográfica del Perú, estudiada dinámicamente en relación con los países vecinos.

Jorge Guillermo Llosa P.